

Discurso de Orden, Ceremonia de incorporación de los docentes ordinarios nuevos y promovidos 2025-2026

Keynote Speech, Ceremony of incorporation of new and promoted tenured professors 2025-2026

Alfonso Zavaleta Martínez-Vargas¹

© El autor. Artículo de acceso abierto, distribuido bajo los términos de la Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional.



DOI: <https://doi.org/10.20453/ah.v69i1.8146>

Lima, 12 de febrero de 2026

Quisiera expresar mi agradecimiento al Vicerrectorado Académico y a la Dirección Universitaria de personal docente, por el honor que me han conferido al encargarme dar el Discurso de Orden en esta ceremonia de bienvenida a los nuevos docentes ordinarios 2025 y reconocimiento a los docentes universitarios promovidos 2026 de nuestra querida universidad.

La Universidad Peruana Cayetano Heredia (UPCH) se fundó en 1961, con el propósito de ofrecer una educación superior de alta calidad en el campo de la salud. Este evento ocurrió en un momento en que el país atravesaba serios problemas de salud y cambios en la Facultad de Medicina de San Fernando, los cuales impulsaron a un grupo de visionarios a establecer una institución dedicada a formar profesionales de alto nivel dentro de una crisis universitaria.

Los fundadores de la UPCH, tanto profesores como alumnos, jugaron un papel fundamental en la creación de una nueva concepción educativa. Su lucha no fue simplemente por crear una nueva universidad, sino por formar a profesionales comprometidos con la realidad peruana y capaces de transformarla. Esta concepción constituye un legado que se mantiene hasta la fecha.

Los primeros maestros fueron reconocidos por su excelencia académica y espíritu de servicio. La nueva universidad se inspiró en ideales humanistas de servicio social. Eso ha distinguido a nuestros docentes en estos 64 años de vida institucional. No solo queremos graduar a profesionales de la salud con conocimientos, sino que estén dispuestos a trabajar por el bienestar de la comunidad. Nuestro lema *Spiritus ubi vult spirat* («El espíritu sopla donde quiere» o «El espíritu se difunde por doquier») significa que allí donde esté un miembro de Cayetano habrá un ciudadano que represente adecuadamente a nuestra casa de estudios, impartiendo y difundiendo el conocimiento y nuestros ideales al servicio de la comunidad.

¹ Profesor principal del Departamento Académico de Ciencias Celulares y Moleculares de la Facultad de Ciencias e Ingeniería de la Universidad Peruana Cayetano Heredia. ORCID: 0000-0002-8039-9589

Para cumplir este desafío, la UPCH incorpora nuevos docentes en sus departamentos académicos y facultades a lo largo del tiempo, dentro de un proceso serio, estructurado y exigente. Hoy día celebramos la incorporación de 44 nuevos docentes ordinarios a nuestra comunidad universitaria.

Y ahí viene el primer desafío para ustedes. El profesor herediano promete acatar y respetar los valores heredianos, que guían su trabajo diario, y cumplir éticamente con su trabajo docente-profesional, el estatuto y los reglamentos de la universidad.

Van a oír que los profes de Cayetano llevan la camiseta de la universidad. ¿Qué quiere decir esto? Que llevamos a Cayetano en el corazón, que somos profesores de Cayetano siempre y que actuamos siempre en consecuencia con nuestros ideales y compromisos, no solo cuando estamos en la universidad, sino en todo lo que hacemos.

Debemos recordar que siempre seremos representantes de Cayetano y, como tales, nos observan los estudiantes, la comunidad universitaria y nuestra sociedad.

Es importante que ustedes conozcan la historia de la universidad, sus tradiciones, sus glorias y sus derrotas y que reconozcamos la epopeya de trabajo y sacrificio que forjó nuestra institución. Ustedes están invitados a contribuir para continuar la construcción institucional.

La labor del docente herediano se caracteriza por una atención personalizada a los alumnos, la cual reconoce sus fortalezas y debilidades, y adapta su metodología de enseñanza a las necesidades individuales.

Recuerden que uno no es ninguno; por ello, deben desarrollar la colaboración

multidisciplinaria e interprofesional entre el profesorado a fin de mejorar la calidad educativa y favorecer el aprendizaje continuo. Nunca olviden que los estudiantes valoran en sus profesores la pasión por la enseñanza y el dominio de sus materias, y que ellos recuerdan siempre a sus profesores más exigentes y justos.

La investigación es una de las labores del docente que conlleva singular importancia. Los animo a dedicar parte de su tiempo a la investigación científica y publicar sus resultados, y si lo hacen con sus alumnos, mejor. La universidad les brinda un ambiente apropiado y muchas posibilidades para investigar. Sus avances y resultados enriquecerán la enseñanza de los alumnos. Como docentes investigadores deberán cultivar y estimular en sus alumnos el pensamiento crítico-analítico. Sus estudiantes, futuros ciudadanos profesionales, deberán ser capaces de resolver problemas complejos en la vida real.

Hemos mencionado antes la necesidad de alinear nuestro trabajo docente con los valores heredianos. A continuación, un breve repaso de estos últimos:

1. Responsabilidad social: se refiere al compromiso con la sociedad.
2. Ética y honestidad: implican ser honesto y transparente en todo lo que hacemos profesional y académicamente, desde la integridad en la investigación hasta respetar los derechos de los demás y actuar con base en la ética.
3. Respeto por la diversidad cultural, étnica y de pensamiento.
4. Excelencia académica.
5. Compromiso con la investigación.

... significa que allí donde esté un miembro de Cayetano habrá un ciudadano que represente adecuadamente a nuestra casa de estudios, **impartiendo y difundiendo el conocimiento** y nuestros ideales al servicio de la comunidad.

6. Solidaridad: implica la colaboración entre docentes y alumnos, y el apoyo a aquellos que se encuentran en situaciones difíciles.
7. Vocación de servicio en maestros y alumnos.
8. Innovación y creatividad, motores de cambio y mejora continua.

Todos los docentes estamos obligados a seguir estudiando, perfeccionarnos y capacitarnos en forma continua para mantenernos actualizados académica y profesionalmente. Estos resultados son necesarios para avanzar en la carrera docente que se concreta en la «promoción docente», dentro del marco de la Ley Universitaria vigente, el Estatuto y los reglamentos de la UPCH. Por ello, hoy día también felicitamos y reconocemos en esta ceremonia a los 9 profesores promovidos de categoría docente. Los felicitamos por una labor cumplida en una etapa de su carrera docente, reconocida como resultado de su superación académica.

A continuación, algunas ideas sobre cómo ha cambiado la docencia universitaria y a qué tendrán que enfrentarse en el futuro de su trayectoria docente. La enseñanza universitaria es muy diferente hoy en día de lo que era hace veinte años; más exactamente, refleja los cambios del mundo, de la tecnología, y de la cultura. En el período del 2000 al 2020, la enseñanza universitaria se enfocaba en la transmisión de conocimientos, con el profesor como figura principal y expositor en el aula. Normalmente, las clases eran expositivas, encorsetadas en una secuencia predefinida y poco permeables al diálogo y la participación de los estudiantes, todo lo cual reflejaba una concepción de la educación que ponía los contenidos por encima de las habilidades de interacción.

Por el contrario, en el último lustro se ha ido asentando un modelo de educación superior más orientado al estudiante, donde este es el protagonista de su aprendizaje. Los avances pedagógicos han adoptado metodologías colaborativas de aprendizaje que potencian el aprendizaje por proyectos, por competencias, por educación emocional. Ello evidencia el conocimiento de que aprender no solo es adquirir «contenido», sino desarrollar habilidades (críticas, creativas, sociales...) que se necesitarán para el trabajo.

En paralelo, la incorporación de la tecnología ha revolucionado la docencia universitaria en este mismo periodo. En la década del 2000, aunque comenzaban a hacerse presentes herramientas digitales, su uso era limitado e incipiente y a menudo se limitaba solo a funciones auxiliares. Luego, la tecnología transformó la enseñanza universitaria y, desde el 2020, la integración de plataformas virtuales y entornos digitales se ha convertido en la norma. Las aulas virtuales, los simuladores y los materiales multimedia no solo han abierto puertas a la información, sino que han creado experiencias de aprendizaje más ricas e interactivas.

La pandemia de la COVID-19 cambió radicalmente la enseñanza universitaria entre los años 2020 y 2025. La emergencia sanitaria obligó a las instituciones a dar el salto repentino al aprendizaje remoto, transformando la educación de una manera que probablemente habría tardado años en desarrollarse orgánicamente. La educación virtual ha sido fundamental para que los alumnos puedan seguir estudiando durante la pandemia, pero también ha traído nuevos desafíos, como asegurar el acceso igualitario a la tecnología y garantizar la calidad de la enseñanza en línea. Cada día es más común la enseñanza *blended learning* (presencial y virtual) y la necesidad de disminuir los costos operativos de las instituciones académicas sin sacrificar la calidad.

Finalmente, hoy en día se exige más una educación que prepare para el mundo del trabajo. La alianza entre universidades, empresas y organizaciones es fundamental para graduar profesionales competentes en sus áreas, pero también con habilidades blandas y pensamiento crítico para adaptarse a un mundo en constante cambio. De esta manera, la docencia universitaria 2020-2025 se definió por formar integralmente al estudiante, con énfasis en la innovación y la flexibilidad, vinculada al mundo.

Son desafíos actuales del educador en un mundo siempre cambiante, específicamente, la necesidad de actualizar rápidamente los currículos y las metodologías de acuerdo con las exigencias actuales para no quedar obsoletos como institución. Con la incorporación de las tecnologías de la información y la comunicación, los docentes tienen que adaptar sus estrategias pedagógicas para incorporarlas en sus clases. Asimismo, la diversidad en el aula es otro reto.

Los maestros deben poder satisfacer las necesidades educativas de sus alumnos y garantizar que todos reciban una educación de calidad.

La aparición y el desarrollo acelerado de la inteligencia artificial (IA) abre desafíos y oportunidades para la enseñanza. Los profesores de la UPCH deben pensar en cómo integrar la IA en sus prácticas pedagógicas y de investigación para apoyar el aprendizaje personalizado y la gestión de la información. Para hacer frente a la IA, los docentes deben desarrollar estrategias que incorporen estas tecnologías al currículo. Esto puede involucrar el uso de plataformas de aprendizaje adaptativo y simuladores para mejorar las experiencias de aprendizaje.

Por eso la capacitación permanente en nuevas tecnologías será esencial para los docentes, que deberán estar listos para trabajar con la IA y comprender cómo esta puede mejorar la enseñanza y la investigación. Deberán ser creativos y flexibles ante los cambios que se generen en el mundo de la educación y estar dispuestos a probar y valorar nuevas formas de hacer las cosas para dar respuesta a los retos del presente y del futuro.

A todos los docentes les pido que no olviden a sus maestros, recuérdelos con cariño, respeto y afecto, y comenten a sus estudiantes sus vivencias y sus ejemplos. La universidad como institución educativa necesita mantener su historia, legado y tradiciones. Es tarea de todos conservarlos y difundirlos siempre.

Estimados profesores, les deseo el mayor de los éxitos en su labor docente.

Muchas gracias.